

Nueva agresión de ambulantes

El Plan de Recuperación de Espacios Públicos en Ovalle, que busca precisamente devolver el orden y la seguridad a estas áreas, parece estar atrapado en una fase de promesas sin acciones concretas.

La agresión sufrida por inspectores municipales en Ovalle el pasado jueves, de parte de un grupo de comerciantes ambulantes, es el reflejo de la creciente tensión que se vive en la zona céntrica de la comuna.

Este acto de violencia, que además incluyó daños a un vehículo de seguridad ciudadana, es solo el último de una serie de incidentes que han contribuido a transformar el centro de la capital del Limarí en una zona cada vez más insegura.

El comercio formal, eje de la economía local, ha sido claro en su demanda de regulación y control de los vendedores ilegales, sin embargo las medidas no han sido efectivas para erradicar el fenómeno.

El Plan de Recuperación de Espacios Públicos en Ovalle, que busca precisamente devolver el orden y la seguridad a estas áreas, parece estar atrapado en una fase de promesas sin acciones concretas. Mientras en La Serena y Coquimbo se

implementó un copamiento policial que permitió controlar el fenómeno del comercio ambulante, en Ovalle las autoridades aún no han dado este paso fundamental.

Esto no solo genera frustración entre los comerciantes formales, sino que afecta a toda la ciudadanía, que ve cómo los espacios que deberían ser de encuentro y seguridad se convierten en áreas conflictivas.

La falta de regulación del comercio ambulante no solo perjudica a quienes cumplen con las normas y pagan impuestos, sino que también abre la puerta a otros problemas. La ocupación irregular de espacios públicos genera desorden, problemas de higiene y, en muchos casos, facilita la venta de productos de dudosa procedencia, lo que merma la confianza de los consumidores.

Es necesario que las autoridades actúen con decisión y ejecuten el Plan de Recuperación de Espacios Públicos en su totalidad.